

Acto académico en la celebración de los 25 años del Instituto «San Pío X»

El INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS CATEQUETICAS «SAN PIO X» ha celebrado durante este curso 1980-81 los 25 años de su fundación. Los diversos actos conmemorativos culminaron el pasado 28 de marzo con un acto académico que tuvo lugar en la sede del Instituto.

Presidieron la celebración académica su Eminencia el Cardenal TARANCÓN, Arzobispo de Madrid-Alcalá, el Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca, Dr. Juan Luis ACEBAL LUJÁN, el Decano de la Facultad de Teología de la misma Universidad, Dr. D. Ricardo BLÁZQUEZ y los directivos del Instituto. Asistió al acto un gran número de simpatizantes del «San Pío X», entre los que merecen destacarse antiguos profesores y alumnos del mismo.

El Director del Instituto, Dr. D. José María MARTÍNEZ BELTRÁN, f.s.c., animó a los presentes a celebrar estas «Bodas de Plata» del Instituto, con palabras nacidas del optimismo propio de la efemérides y alentadas por la ilusión de seguir adelante en un camino necesario, hermoso y difícil.

El que fue primer Presidente del Instituto «San Pío X», Dr. Saturnino GALLEGO, f.s.c., ofreció a los asistentes una historia vivida desde el interior del mismo: los comienzos de los primeros «Estudios Lasalianos», en TEJARES-Salamanca. De su interesante alocución, cuajada de datos amenos y precisos, cabe destacar el énfasis puesto en la ilusión, esperanza y visión de futuro de aquellos pioneros, profesores y alumnos, inspirados y alentados por el que

fue el fundador y el alma de lo que después sería el Instituto Pontificio «San Pío X», el Hermano GUILLERMO FÉLIX.

Después del recuerdo del «ayer», el Subdirector del centro, Dr. Eduardo MALVIDO MIGUEL f.s.c., glosó el hoy y el mañana del Instituto. (El texto de su alocución lo recogemos al final de este somero reportaje).

El Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca expresó más adelante no sólo la satisfacción de estar celebrando los 25 años del «primogénito» entre los centros filiales de la Universidad Pontificia, sino la oportunidad de la obra del Instituto, su armonía con el Carisma de La Salle y la necesidad de su presencia en el futuro de la catequesis en España. Sus palabras textuales quedan también recogidas al final de la crónica.

Por último, el Cardenal de Madrid-Alcalá, D. Vicente E. TARANCÓN cerró el acto con unas palabras en las que se refirió a la actitud de los Obispos, antes del Concilio, con respecto a los catequistas laicales. Esto influyó en los tiempos fundacionales del Instituto, pero, según el Cardenal, no tiene ya ni importancia ni vigencia. Es cierto que entonces la Iglesia no supo adelantarse a los tiempos.

Se refirió más adelante a las dificultades iniciales del Instituto «San Pío X»: en primer lugar, por ser una obra nueva, pionera; después, porque era una «obra de Dios», y estas obras «siempre encuentran dificultades». Dificultades que al recordarlas más que amargura deben causar satisfacción: el Instituto ha sido «signo» de la acción de Dios, lleva «el sello de Dios».

Luego se refirió a su intervención personal en el traslado del Instituto de Salamanca a Madrid: desde las dudas iniciales del propio Cardenal hasta las dificultades nacidas de los legítimos intereses de otros centros ya existentes en Madrid. Añadió que, contando con el inequívoco deseo de Roma, vio luego con claridad que había que darle luz verde y acceder a su traslado a Madrid.

El Cardenal TARANCÓN afirmó que está satisfecho de haberle dado su consentimiento para el traslado a Madrid. Entre otras cosas, porque el Instituto colabora con la Diócesis, no sólo como Instituto Superior D. de CC.CC., sino como mediante la «Escuela de Catequistas» seculares, correspondiente a la Vicaría II.

Más adelante glosó el presente y el futuro del Instituto: afirmó que aquella obra de pioneros, realizada con entusiasmo antes es,

ahora, de una actualidad e importancia extraordinarias. En nuestra España pluralista, vivir la fe y dar testimonio de ella, es hoy mucho más difícil que antes, y esto exige mucho más a los cristianos. Por eso la educación de la fe de los cristianos se convierte en tarea primordial de la Iglesia. Al mismo tiempo subrayó el *carácter escolar* de la formación catequética del Instituto, así como necesidad de encarnar la fe en la cultura. Esto es, según el Cardenal, tarea urgente e inaplazable. Por eso el Instituto «San Pío X», y otros parecidos, tiene una *primacía* entre las preocupaciones de la Iglesia en estos momentos. Por eso también el Instituto «San Pío X» se encuentra en condiciones de mirar con optimismo hacia el futuro.

Finalmente insistió en la necesidad de seguir promocionando a los educadores religiosos laicales y de dar a esta vocación educadora un carácter más especializado, más comprometido con la adaptación del Mensaje cristiano y más próximo a los hombres de hoy: servir al hombre y al cristiano de hoy, dijo, exige una seria preparación. Por eso el «San Pío X», ya consolidado, está preparado para afrontar esa tarea de cara al futuro, que es un futuro inquietante y preocupante. Si la Iglesia española, afirmó, se ha preocupado mucho recientemente del problema educativo y escolar no duda de que el Instituto «San Pío X» ha de seguir trabajando con entusiasmo; se podría decir que también ahora el Instituto empieza a tener vigencia e importancia.

* * *

PALABRAS DEL SR. RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA●

Dr. D. Juan Luis ACEBAL LUJÁN

Constituye para mí un honor y un motivo de satisfacción tomar la palabra, como Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, en este acto conmemorativo del vigésimo quinto aniversario de la fundación del Instituto Superior de Ciencias Catequéticas «San Pío X».

Precisamente cuando la Universidad celebraba el 2.º aniversario de su restauración, tuvo lugar la incorporación a la misma del Instituto «San Pío X». Este fue el primer centro ajeno que se integró a la Universidad Pontificia de Salamanca y supuso una prueba de mutua confianza en el destino de ambas instituciones.

La Universidad no olvida el hecho de que entre sus centros filiales el Instituto «San Pío X» ostenta la primogenitura, y, como

sucede con los hijos primogénitos, siente por él un orgullo especial y un singular afecto, y yo quiero, en su nombre, dejar constancia de ello en este acto.

En los 15 años transcurridos desde la integración del Instituto en la Universidad, ésta no ha visto defraudada su confianza en el Instituto; al contrario, ha visto cómo se ha ido consolidando y prestigiando cada vez más.

Por eso, en este momento quiero, ante todo, felicitar a los Hermanos de las Escuelas Cristianas por la tarea que han realizado en estos 25 años con el Instituto «San Pío X», tarea de la que me considero buen testigo, ya que mi estancia en Salamanca se inició en 1955, año de la fundación del Instituto. Es de sobra conocido el importante papel que ha tenido el Instituto «San Pío X» en la renovación de los estudios catequéticos, la formación de catequistas expertos y la divulgación catequética en España. Sus cursos ordinarios, sus publicaciones y los importantes cursos de actualización catequética se hicieron pronto famosos en todo el país y más allá de nuestras fronteras. El Instituto, justo es decirlo, ha sido un verdadero pionero de la enseñanza catequética en España.

No quisiera que estas palabras se interpretasen como mera cortesía, como obligadas expresiones de halago en una efemérides como ésta. Son palabras que responden a la realidad y a una experiencia directa, ya que durante dos cursos (1968-69 y 1969-70) tuve el honor de ser profesor invitado del Instituto, y pude comprobar personalmente la seriedad, el dinamismo, la eficacia y el alcance de su labor docente en el campo catequético.

De lo que el Instituto ha realizado en el pasado brotan nuevas exigencias de cara al futuro —nobleza obliga—. En esta línea quisiera recordar dos cosas a los Hermanos de las Escuelas Cristianas:

En primer lugar, la feliz coincidencia de que haya una perfecta armonía entre el carisma de su Instituto religioso y la actividad del Instituto San Pío X, de modo que la potenciación del Instituto de Ciencias Catequéticas puede considerarse como una exigencia del propio carisma religioso. En la «Declaración sobre el Hermano en el mundo», elaborada por el 39 Capítulo General, se dice que «los Hermanos dispensan los misterios de Dios, ejerciendo el ministerio de la Palabra divina. Por vocación —añade el documento— son catequistas; esta es su principal función...».

Y en segundo lugar, quisiera también recordarles la importancia de los estudios catequéticos en la actualidad. Sin duda el nombre de San Pío X dado al Instituto no es ajeno al papel que desempeñó este Papa en la renovación de los Estudios catequéticos con la Encíclica «Acerbo minis», en la cual consideraba la catequesis como el principal ministerio de la Iglesia. La catequesis ocupa hoy también un lugar primordial en las preocupaciones de la Iglesia. Así lo pone de manifiesto el propio Concilio Vaticano II, el «Directorio General de la Catequesis», de 18 de marzo de 1971 el Sínodo de los Obispos de 1977, y, de manera especial, la Exhortación apostólica «Catechesi tradendae» de Juan Pablo II, de 16 de octubre de 1979.

Este último documento considera la catequesis —son palabras textuales— como «tarea absolutamente primordial» de la Iglesia, necesitada de «renovarse continuamente» en su concepto, métodos, lenguaje y medios de transmisión (n. 17), e invita a los religiosos a prepararse adecuadamente para entregarse al ministerio catequético (n. 65).

Creo que el Instituto San Pío X debe consagrarse con generosidad a la investigación y docencia de las Ciencias Catequéticas, aplicándose con ahínco al estudio y renovación de los métodos catequéticos, con plena conciencia de que no hay tarea más urgente en la Iglesia de nuestros días.

Esto es lo que espera del Instituto la Universidad Pontificia de Salamanca y la Iglesia española, y eso es lo que yo deseo que comience a realizar al iniciar su segundo cuarto de siglo de existencia.

* * *

INTERVENCION DE EDUARDO MALVIDO, SUBDIRECTOR DEL INSTITUTO. «SAN PÍO X»: ENTRE EL HOY Y EL MAÑANA»

El San Pío X está en Madrid desde 1977, desde hace cuatro años. ¿Por qué vino el San Pío X a Madrid? ¿Cuál son los problemas más preocupantes del San Pío X? ¿Qué perspectivas tiene el San Pío X? Tiene el San Pío X razón de futuro?

Voy seguidamente a presentar el hoy y el mañana del San Pío X, con sinceridad, con valentía y, ¡ojalá!, con verdad.

SAN PIO X Y EL ALUMNADO

El San Pío X se vino a Madrid porque en sus últimos años de vida en Salamanca el alumnado se hacía cada vez más reducido y se pensó que en Madrid se podría contar con un número satisfactorio de alumnos.

Se puede afirmar que aquella necesidad de alumnos que tenía el San Pío X está encontrando solución en Madrid. Esta es la realidad actual del San Pío X en lo relativo a los cursos que organiza y a los alumnos que tiene:

Bienio de Licenciatura en Ciencias Catequéticas ...	curso 1.º	29
	curso 2.º	20
Curso de Actualización		38
Catequética a distancia	curso 1.º	200
	curso 2.º	30

Creo que no se deben sumar las cantidades indicadas porque se refieren a niveles, cursos y modalidades metodológicas de formación diferentes. Los cursos más distintivos y propios del San Pío X son indudablemente los del Bienio de Licenciatura en Ciencias Catequéticas, que contabilizan un total de 49 alumnos.

Madrid, por el número de habitantes y por ser centro coordinado y coordinante de la vida de España, es para el San Pío X el mejor vivero de alumnos, sí, el mejor vivero, aunque se halle en el corazón de la meseta castellana.

Con su venida a Madrid, el San Pío X no ha solucionado, sin embargo, el problema de su alumnado específico. Recordemos que el San Pío X fue creado sobre todo para formar a los religiosos laicales que se dedican a la enseñanza. Y éstos no son en la actualidad ni la mitad del cómputo total de alumnos del Bienio de Licenciatura.

La escasez en el San Pío X de alumnos provenientes de las Congregaciones laicales dedicadas a la educación replantea una vez más el viejo problema de la insuficiente formación religiosa de los miembros de dichas Congregaciones. La misma Congregación fundadora del San Pío X, que tantos puntos se ha anotado en su haber catequístico al crear y sostener el San Pío X, ¿cuántos alumnos tiene en el curso 1.º del Bienio de Licenciatura? De los 29 alumnos del primer curso, sólo dos son miembros de la Congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas.

El San Pío X ha encontrado en Madrid un número suficiente de alumnos, pero no a los alumnos para los que fue creado de modo particular. Mientras la formación básica religiosa, dentro de las Congregaciones laicales docentes, no se solucione, el San Pío X seguirá con su problema de alumnos a costas y doliéndole el corazón.

Entre los aquí presentes hay personas con responsabilidad orientadora dentro de las Congregaciones laicales docentes. A ellos me dirijo para decirles que sus manos pueden dar al San Pío X lo que ni siquiera Madrid le puede proporcionar: miembros de sus respectivas Congregaciones como alumnos que culminen en el San Pío X su formación de educadores de la fe. De verdad confío en que sabrán solucionar pronto y bien el grave problema de la formación religiosa de los miembros de su Congregación.

SAN PIO X COMO INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS CATEQUETICAS DE ORIENTACION ESCOLAR

La finalidad del San Pío X es la de preparar educadores de la fe particularmente para el ámbito escolar, a todos los niveles.

Esto lo ha venido haciendo el San Pío X desde sus primeros años de existencia. Basta con echar una mirada a la programación del Bienio de Licenciatura en Ciencias Catequéticas para cerciorarse de esa preocupación viva del San Pío X por lo educativo escolar. Materias como la Teología de la educación, Corrientes actuales de educación, La institución escolar y la educación de la fe, Programación de la catequesis escolar... han estado y siguen estando presentes en las sucesivas programaciones que el San Pío X ha ido haciendo a lo largo de sus veinticinco años de vida.

Esta orientación escolar no tiene nada de extraño en un Centro en el que los alumnos se dedicarán en su mayor parte a la docencia, y en el que actúan como profesores personas que provienen en su mayoría del mundo de la enseñanza, con el que aún hoy siguen manteniendo alguna relación práctica.

Ultimamente han surgido en el horizonte oleadas resonantes de escolaridad. La escuela se ha convertido en una de las preocupaciones mayores de la iglesia. Tanto a escala mundial como a escala local. Ahí tenemos la declaración conciliar *Gravissimum Educationis*, el documento *La escuela católica*, de la Sagrada Congregación para la educación católica (1977), *Las orientaciones pastorales sobre la enseñanza religiosa escolar*, de la comisión escolar española de enseñanza y catequesis (1979), *Los acuerdos tomados en la XXXIII asamblea plenaria de la conferencia episcopal española acerca de los temas de enseñanza* (1980)...

Pienso que ahora que hay tanta sensibilidad para la catequesis escolar es el momento más propicio para que el San Pío X se afirme y se fortalezca en su razón de ser.

Creo que la enseñanza religiosa escolar la deben hacer quienes se dedican en el centro como profesores a la educación de los chicos y de las chicas. No acepto que el catequista escolar más idóneo sea el que dedica unas cuantas horas a dicha catequesis y curiosamente ahora que la enseñanza religiosa escolar está comenzando a ser remunerada.

Sostengo que el San Pío X tiene mucho presente y mucho futuro en orden a esa formación de educadores de la fe en el ámbito escolar. Afirmino que los religiosos laicales educadores, los religiosos sacerdotes educadores y los educadores católicos en general tienen en el San Pío X una garante y prestigiosa institución formadora de educadores de la fe. Y que deben ser ellos quienes se capaciten en el San Pío X o en otras instituciones similares para la docencia religiosa y no dejar su puesto a otros.

Quiero hacer una última observación, y esta vez al mismo Centro del San Pío X. Un instituto superior de Ciencias Catequéticas tiene que emerger sobre todo de la ciencia de la teología. Cualquier materia catequética tiene en la teología su foco mayor de referencia.

Si lo anterior es cierto, hay que concluir en que los que imparten alguna materia en el San Pío X tienen que tener una buena formación teológica, en que la investigación teológica tiene que realizarse en el Centro San Pío X de modo ejemplar, en que tienen que salir y abundar publicaciones más estrictamente teológicas... Haciéndolo así, el San Pío X podrá continuar formando admirablemente a educadores de la fe en el ámbito escolar y hasta puede ser que las autoridades eclesíásticas valoren más justamente los estudios que se realizan en el San Pío X y no posterguen en los centros de enseñanza sus títulos, en comparación con otros títulos conseguidos en otros centros y con una finalidad diferente de la enseñanza religiosa escolar.

San Pío X tiene ya veinticinco años de vida. Hoy celebramos sus bodas de plata. **POR SU FINALIDAD, POR LAS PERSONAS PARA QUIENES DE MODO PARTICULAR FUE CREADO Y POR SU MISMA HISTORIA LLENA DE BUENOS Y COPIOSOS FRUTOS** el San Pío X tiene ante sí un largo y envidiable futuro. Estas bodas de plata de los veinticinco años serán recordadas, con el paso del tiempo, como las bodas que el San Pío X celebró de niño. **QUE ASI SEA.**